

DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

S. Eugenio Arzobispo y Martir.

Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de San Severo; se reserva á las cinco y media.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

AUSTRIA.

Viena 12 de Octubre;

Son muy frecuentes las comunicaciones entre la cancillería de la corte de Viena y la legacion rusa; y no se puede dudar que estas tienen por obgeto los negocios de la Turquía. No cesan de salir pliegos para St. Petersburgo; y aunque se ignora su contenido, no se puede dudar que nuestra corte contribuye muy eficazmente á la conservacion de la paz.

Se nos ha remitido de Odesa, con fecha de 22 de Setiembre, un documento interesante, á saber, la oracion fúnebre del patriarca Gregorio, muerto en Constantinopla, pronunciada en Odesa el 26 de Junio de 1821 (estilo antiguo) por el R. P. Occonomus, griego de nacion. Este documento, traducido á la lengua rusa, y distribuido por todas partes, no ha dejado de hacer mucha impresion en los ánimos de los habitantes de aquel imperio.

Nos contentaremos con publicar el epílogo de aquella oracion fúnebre. Despues de haber elogiado sobremana la piedad con que los rusos, recogieron las reliquias del patriarca, como la muger de Megara recogió las de Focion, y la caridad que manifestaron á los muchos griegos refugiados, que habiéndose librado del furor del alfange, vinieron á implorar el auxilio de sus hermanos, el orador concluyó diciendo: «Hasta cuándo, Señor, el enemigo de la cruz ha de ultrajar tu santo nombre? ¿Hasta cuándo ha de derramar la sangre de tus escogidos? Dios de los egércitos, tú ves la impiedad de los asirios: ellos han manchado los templos sagrados, ellos han echado á las fieras y á los monstruos del Occéano los cuerpos de tus santos. ¿Veis, Señor, que nuestro abatimiento es mayor que el de todos los demas hombres! Hemos llegado á ser como las víctimas de los sacrificios: tú nos has abrumado de males: pero volveréis finalmente hacia nosotros tus miradas compasivas. Manifiesta tu poder, y derrama tu ira sobre los que no te conocen: envia tu angel libertador al socorro de tu pueblo humillado; oye nuestras oraciones, y echa tu bendicion al Monarca de la Rusia. Sean disipados tus enemi-

gos; y bendice al generoso pueblo ruso amigo de sus hermanos &c.

ALEMANIA.

Francfort 15 de Octubre.

El Emperador de Austria llegó á Viena el dia 8 de este mes de vuelta del viage que hizo á Hollitich. No se creia que S. M. volviese tan pronto, por lo que se han formado muchas conjeturas, que ha corroborado mas todavía la llegada de un correo ruso que trajo al dia siguiente 9 la noticia de que el Emperador se hallaba el 30 de Setiembre en su cuartel general de Minsk. Se sabe que la guardia imperial rusa está acantonada en las inmediaciones de aquella ciudad.

ITALIA.

Palermo 13 de Setiembre.

Una cuadrilla de 30 bandoleros infesta los contornos de Allia y de Vicari, y para esterminarlos se han tomado segun costumbre medidas rigurosas; pero sin efecto alguno hasta ahora.

Las operaciones preparatorias del escrutinio han dado por resultado que apenas hay cinco jueces en toda la isla que no hayan sido carbonarios; los intendentes, los procuradores del Rey, los presidentes &c. guardan poco mas ó menos la misma proporcion. ¿Cuál seria nuestra suerte si los austriacos nos dejasen por un instante?

Para que no se verifique la igualdad de votos entre los revisores de los códigos se han agregados á la somision civil los Sres. del Bono y Rossi, y á la comision criminal los Señores Rotale y Serofani.

Se cree que el Sn. de Medici volverá dentro de poco al ministerio, pues ya no hay mas dificultad que vencer que la oposicion del principe hereditario. Acaso volverá á Sicilia si Medici logra su obgeto. El deficit anual de nuestras rentas en Sicilia es de 6000 onzas (cerca de 28 millones de reales). El del presupuesto de Medici no fue mas que de 52 mil.

Madrid 18 de Octubre.

Tratado de paz, emistad, union, concordia y fraternidad entre los así llamados liberales, afrancesados y serviles.

Considerando que los liberales son los primogénitos de la España restaurada; que desean manifestar su generosidad para con sus enemigos; que el gobierno liberal ha reconocido como ciudadano y prohijado á los que se refugieron en Francia, y que está pronto á abrir los brazos á los llamados serviles, que con verdadero arrepentimiento lleguen á reconocer las benéficas ventajas que promete el sistema constitucional.

Considerando tambien que los afrancesados se han agregado ya á dicho sistema, y que desean ser considerados como ciudadanos, libres ya de toda sospecha contra ellos.

Considerando ademas que á los llamados serviles no les queda esperanza alguna de disfrutar del gobierno absoluto en que se gozaban, y que es útil y necesario que coadyuven por su parte á la felicidad de la patria, en vez de concurrir á sus desgracias.

Considerando finalmente que en la union y en la fuerza consiste la estabilidad de los gobiernos, y que nunca mas que ahora es necesario el reposo y la tranquilidad para consolidar el sistema constitucional; los infrascritos, revestidos de poderes ilimitados, y cangeados estos entre sí, han convenido en los artículos siguientes:

Art. 1.º Los llamados liberales desistirán de usar el término de serviles y el de afrancesados; y cuando fuere necesario apelar á la denominación que los distinga, se valdrán de los términos engañados para los primeros y desengañados para los segundos.

Art. 2.º Los llamados liberales, conservando su nombre, prometen un sincero y perpetuo olvido de todo lo pasado respecto de los engañados y desengañados; y procurarán en adelante considerarlos como á hermanos y ciudadanos, que no tienen mas objeto que la felicidad de la patria por medio del régimen constitucional.

Art. 3.º Los liberales considerarán como injusto, imprudente é impolítico á todo individuo que echase en cara á los engañados y desengañados su conducta pasada ó sus opiniones actuales solo por no ser enteramente conforme con las suyas, siempre que no sean contrarias al sistema constitucional.

Art. 4.º Los liberales, profesando aquel espíritu de tolerancia que es propio de la verdadera religion cristiana y de una caridad bien entendida, prometen dejar pacíficamente á los engañados y desengañados en sus opiniones políticas, sean las que quieran, con tal que acomodándose á la debida obediencia á las leyes y autoridades, y mostrándose dignos hijos de la España restaurada, no procuren seducir con ellas á otros, y solo se limiten á seguir las en su interior ó en su conciencia, si esta así se lo dictare.

Art. 5.º Los liberales prometen no oponerse á que los engañados y desengañados entren á ocupar los destinos de que se hicieron dignos por su conducta, por sus talentos ó méritos; bien entendido de que en igualdad de circunstancias nunca serán perferidos á los liberales.

Art. 6.º Los engañados prometen por su parte cesar en las tramas contra el Gobierno constitucional, acomodarse á las circunstancias, vencerse en sus pasiones, minorar su egoismo, no seducir á los incautos, obedecer á las autoridades, y auxiliarlas por los medios que estan en su alcance, á fin de que acabe de consolidarse el régimen actual, que no haya disturbios ni enemistades, y que el trono del Rey se afirme cada dia mas sobre el amor de todos sus súbditos. Prometen ademas no valerse ya en adelante del abuso de los términos moral, religion, libertinage, ateísmo, francmasonismo etc., como han hecho hasta aqui para engañar, alucinar y perder la gente sencilla del público; sino que, aunque no pudiendo mudar de opinion, mudaran de conducta, para hacerse dignos de la amistad de sus ciudadanos, y grangearse por todos los medios la consideracion del gobierno con el arrepentimiento y la enmienda.

Art. 7.º Los desengañados, conociendo ya muy bien que nada han emprendido que les haya salido bien, y bien persuadidos de la generosidad con que el gobierno liberal les ha permitido volver al seno de su patria, olvidando todo lo pasado, y dejándoles los derechos de ciudadanos y el camino abierto para que por sus méritos vuelvan á entrar en la consideracion que hayan perdido por su conducta pasada, prometen: 1.º Salir del engaño en que estaban de que en el partido suyo solo se hallaban los hombres de mérito y de talento; pues bien persuadidos de que Cádiz y Madrid han sido el crisol de prueba, que ha hecho ver cuantas famas mal adquiridas habia, no se jactarán mas de esto hasta que los hombres de su partido, y que ellos creen que valen algo, no funden su reputacion y gran nombre en el rumor antiguo, sino en las pruebas demostrativas en teatro competente, en que tantos y tales desengaños hemos visto, y en que tantos melones han salido calabazas. 2.º Prometen ademas en sus palabras, obras y pensamientos y en sus escritos y conducta arreglarse á las circunstancias del dia, dejándose de presunciones, olvidándose de todo lo pasado, y ateniéndose solo á dar pruebas de la sinceridad de adhesion al nuevo arreglo de cosas, aunque sea tan diverso del que ellos desearon, y procurando esmerarse en ganar el afecto de sus conciudadanos y la confianza pública, á cuyo efecto vigilarán con el mayor celo á fin de que por media docena de inconsiderados no pierdan todos ellos.

Fecho en el palacio de la union á 1.º del mes primero del primer año de la triple reconciliacion. — Por los liberales: Justo Francos, marques de la concordia. — Por los engañados: Prudencio Corrige, conde del acomodo. — Por los desengañados: Teodoro Cuervo, marques de la enmienda. (Espectador.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

FANATISMO RELIGIOSO.

Las guerras de Religion han sido en todos tiempos las mas sangrientas. Parece que en ellas una mano oculta encarniza los partidos y los dispone siempre para volver á la pelea. Cuando cubren los cadáveres un campamento, cuando la sangre corre á torrentes tras sí arrastrando los miembros de los soldados, ¿que guerrero no de-

tiene voluntariamente su brazo esterminador? Parece que entonces es muy natural en el hombre civilizado el horrorizarse, y aun si le dejansen obrar por si solo se le veria tal vez embainar el acero y retirarse lentamente sin volver el rostro el deplorable campo donde acaba de conseguir un triunfo tan atroz.

Pero semejantes ejemplos aunque repetidos en los combates políticos nunca se nos manifiestan en las peleas religiosas. ¿Que monstruo las suscita, que monstruo las encarniza, que monstruo las vuelve tan funestas á los hombres y á la humanidad entera = El mismo que atizaba las hogueras inquisitoriales, que preparó en Francia el horrible San Bartolomé, y que armó del puñal regicida al asesino de Enrique IV: el fanatismo. ¿Y quien nos dijera que esta religion tan dulce y apacible, esta religion encantadora fundada por Jesucristo habia de producir tantas guerras y dar violenta muerte á tantos millares de personas? ¿Quien nos dijera que aquella Religion, que tan suavemente fluia de los labios del pastor de Galilea, habia de introducir la discordia en Europa y amontonar las victimas en las campiñas de la inocente América?

No empero hubiera así sucedido si un verdadero celo hubiese animado á los ministros de esta religion sacrosanta en vez de los deseos de medrar y enriquecerse. La paz con todos los hombres y cuanto mas una fraternal persuasion nos prescriben las sublimes maximas del Evangelio, y sin embargo nos estremecemos aun al acordarnos de aquellos sacerdotes, que mostrando con una mano el crucifijo y enarbolando el puñal con la otra, acaudillaban á una multitud ciega y desenfrenada y la hacian acometer de muerte á sus hermanos en nombre del Dios de la paz y de las misericordias. El padre y el hijo, el amigo y el amigo siendo miembros de facciones opuestas se asesinaban mutuamente creyendo rendir con semejante sacrificio un homenaje á la divinidad. Y si en nuestros tiempos no hemos presenciado tan barbaros sucesos, hemos visto existente un tribunal terrible, que obligaba á el hijo á convertirse en delator de su padre, y admitia á la tímida esposa que iba á revelar los secretos de un esposo en demasia facil ó imprudente.

Pero indaguemos el origen del fanatismo religioso y veremos que se pierde entre la barbarie de los pueblos. En aquellos siglos en que parecia haber perdido la especie humana sus preciosas prerrogativas, despues que con la caída de la reina de las ciudades se habian como sepultado la ciencia y la instruccion entre sus ruinas; renació esta fiera enemiga de los hombres.

Ya en mas antiguos tiempos habia servido á Sócrates la cigueta y habia obligado á Aristóteles á desterrarse de la ciudad de Minerva. Platon no se libertara de su encono y el mismo Alcibiades perseguido de ella hubo de buscar un asilo en sus galeras. La ilustracion y el verdadero cristianismo habian logrado sufocarla; ya no rugia en lo interior de los templos ni se mezclaba en los augustos sacrificios: los hombres adoraban á Dios cordial y sencillamente y respetaban la verdad pura sin fantásticas ilusiones. Pero envuelta con los bárbaros del norte vino de nuevo á sentar su trono de hierro en la Europa, y cubierta con la máscara de la religion, admitió orgullosa los homenajes de una muchedumbre bárbara y desatinada: ¡infeliz aquel que por

tener mas talento que los demas llegaba á traslucir su hipocresia!... era inmolado á su venganza y los grandes se disputaban el honor (1) de ser sus verdugos. Los mismos reyes estaban sugetos á su imperio; el secreto y vengativo tribunal que castigaba severamente al pensamiento velaba su conducta y los gobernaba segun su voluntad... ellos partian su despotismo con la corte romana, y es así que tanto temian los infelices pueblos al poder ilimitado de los príncipes, cuanto á los terribles rayos de las excomuniones; y que estaban de este modo físicamente sometidos á su soberano, y moralmente subyugados por el sucesor de la silla de san Pedro.

He aqui pues que sostenido el Fanatismo por la universal ignorancia de los pueblos, alimentado por los ministros de la religion, dominaba en todos los ángulos de la Europa y bien así obcecaba la sencilla mente de los aldeanos como el orgulloso espíritu de los magnates. Y esta plebe crédula y devota acostumbrada á mirar á los sacerdotes como á unos Vice-dioses, incapaces de errar é inspirados por el espíritu divino; ¿que mucho que tomase las armas á la menor de sus indicaciones y se arrojase sobre los enemigos de la religion y de sus ministros? ¿Que mucho que adorasen respetuosamente las negras torres del alcazar inquisitorial si lo contemplaban como un lugar sagrado donde se celebra-

(1) Aun tenemos presentes los terribles tormentos que se hacian pasar á los que caian en desgracia del tribunal llamado fanaticamente el Santo. Parece que todavia percibimos los ayes de los que perecian en las llamas, y aun hallariamos en ciertas ciudades ennegrecidas piedras, que nos indicarian los sitios donde se encendieron las hogueras.

Pero el mas brillante y terrible de los autos se celebró en Madrid para que tan risueño espectáculo sirviese de distraccion y holganza á la Católica Magestad del Rey Carlos II. Se prepararon grandes hogueras y elevaronse tablados para que los magnates pudiesen presenciar desde ellos la tragedia y saborearse en su representacion. Causa verdaderamente horror la relacion de aquella escena: llegaba á tanto la sandez y el fanatismo de aquellas gentes, que la presenciaban con placer, creyéndose que el fuego era el unico purificador de los delitos de aquellos infelices; y les veian por consiguiente quemar vivos con mayor satisfaccion que si les hubiesen llevado en triunfo. ¡Y llamaremos bárbaros á los Romanos porque echaban los verdaderos delincuentes á las fieras!

Tambien ha llegado á mis manos la relacion de otro auto de fé celebrado en un pueblo de Galicia = Se habia amontonado la plebe en derredor de las hogueras y cuando llegaron los reos precedidos de una procesion fúnebre y acompañados de un sinnúmero de religiosos y de los nobles, que se disputaban el honor de conducirles á las llamas; empezó á gritar aquel fanático y supersticioso populacho, ¡misericordia! ¡misericordia! lo que, unido al aparato lúgubre, á las voces de los auxiliares, y al desesperado llanto de los sentenciados, presentaba un cuadro el mas tétrico y espantoso. ¿Y quien te hubiera entonces conocido mansa y saludable religion de Jesucristo?

ban las mas piadosas y tremendas ceremonias para alcanzar de Dios el perdón de *no bien comprendidos* pero horrosos delitos? ¡O ceguera de la especie humana! mientras que por un fanatismo religioso perseguia la Inquisición de Roma al prusiano Copérnico y al español Zuñiga, cortaba la inquisición de Venecia por un fanatismo político las cabezas de Montecadi y de los Minotti!

Lució por fin la primera aurora de un siglo ilustrado y mas feliz en que habia de brillar la verdadera religion pura y sin mancha y servir de consuelo y no de opresión a sus profesores. En su mismo seno renacieron las ciencias y las artes y ella misma nos condujo por entre las ruinas de la antigua Roma, para que aprendiésemos en las destrozadas obras de nuestros antecesores. A costa de largas vigilancias pudimos beber con algun provecho en tan sabias y copiosa fuentes, y otra vez el Parnaso, la fuente Castalia y el risueño cielo de la Grecia tomaron para nosotros un aspecto encantador y pintoresco. Recorrian, los que aspiraban a llamarse sabios, los espantosos desiertos del antiguo continente y desenterraban ansiosos pedazos de derrocados templos, que conservaban aun algun rasgo de la mano que los habia habilmente hermozeado. Hubo quien para leer a Demóstenes fue a sentarse en las inspiradoras ruinas de Atenas, y quien quiso escuchar los eternizadores acentos de la musa de Homero sobre las costas aridas y desiertas de la Frigia.

Y entonces apareció la verdadera religion sobre la tierra para ocupar el solio del universo cual una respetable y magestuosa matrona: entonces comenzó a encontrar el desgraciado un alivio suave en sus consuelos, y en medio de las borrascas nn norte el marinero en sus verdades. Los mismos desiertos nos representaron su imagen, y aun parecíamos quizas mas sublime y afectuosa al contemplarla triunfante entre los ennegrecidos restos de alguna iglesia gótica: ella nos dio a conocer a un Dios benigno y protector, hizo que amasen sus verdaderos hijos ó la doméstica paz ó el silencio de los bosques, y os prestó tambien algunos de sus rayos, brillantes y famosos siglos de Leon X y de Luis XIV.

Pero aunque desde tan feliz época las clases ilustradas adoran a Dios como debe ser adorado, el pueblo sin embargo ha continuado siempre en su fanatismo sin que sea bastante a sacarle de sus errores el haber sido victima repetidas veces de los mismos. Bien es verdad que va insensiblemente rectificando sus ideas y aun le hemos visto abrir los calabozos de la inquisición y jurar la destruccion eterna de aquel detestable tribunal; pero a pesar de todo esto su religion es mas de nombre que de hecho, y en vez de amar a su Dios, mas bien le teme. Durante esta epidemia desoladora hemos visto a varios ciudadanos que colocaban imágenes en las calles y las rezaban continuamente, sin perjuicio de reunirse a tropel en las iglesias. Bien en valde se les advertian los peligros a que voluntariamente se esponian con semejante método: ellos persistian tenaces en su opinion y aun acusaban de *irreligiosos* a sus amonestadores: el miedo que temian de perder la vida acrecentaba su fanatismo religioso, y se creian seguros cerca de la divinidad; a la que no suplicaban seguramente una muerte justa y arrepentida; sino que se dignase librarles de ella.

¿Quereis conocer la falsa religion de este pueblo votivo que se cree tan cristiano? Pues anunciadle, mientras está en sus fervorosas devociones, anunciadle la dolencia de alguno de sus amigos ó parientes, y pedidle en nombre de Dios y de la humanidad que venga a partir con vosotros el caritativo trabajo de socorrerle: le vereis desatender vuestros clamores y aun se atreverá a daros por disculpa la necesidad que tiene de continuar sus oraciones. ¡Ciego fanatismo! Un pueblo que tal vez derramaria torrentes de sangre si creia hacer con ello un servicio a su religion, se niega a un hermano suyo que viene a pedirle en nombre de esta religion misma algun consuelo.

A vosotros toca despreocuparlo, respetables ministros del santuario; vosotros debeis manifestarle en que consiste la verdadera practica religiosa: ¡ay de nosotros si todos en la aflicción presente hubiesen tenido el modo mismo de obrar que algunos de este pueblo mas bien supersticiosos que verdaderos creyentes! Aprendan de los socorros que nos habeis prestado a arrostrar la muerte auxiliando a los enfermos; y tal vez los hijos de estos fanáticos recibirán de sus desengañados padres una educacion mas agradable a Dios, y mas util a nuestra desconsolada patria, Lopecio.

SALUD PUBLICA.

Parte que comprende todo el dia 13 de Noviembre.

Barceloneta.

Existencia anterior.	23.
Entrados.	0.
Salidos.	0.
Convalecientes.	16.
Muertos.	1.
Existentes.	22.

Hospital del Seminario.

Existencia anterior 112 — Entrados ó acometidos 10 — Salidos ó curados 6 — Convalecientes 29 — Muertos 11 — Existentes 106.

Idem de la Virreina.

Existencia anterior 2 — Entrados ó acometidos 0 — Salidos ó curados 0 — Convalecientes 0 — Muertos 1 — Existentes 1.

Ciudad.

Existencia anterior 243 — Entrados ó acometidos 5 — Salidos ó curados 4 — Convalecientes 10 — Muertos 5 — Existentes 239.

Total de los cuatro puntos. Existencia anterior 380 — Entrados ó acometidos 15 — Salidos ó curados 10 — Convalecientes 55 — Muertos 18 — Existentes 367.

Resumen del número de muertos en este dia.

De las notas oficiales remitidas por los Reverendos curas Parrocos resulta que han fallecido en la Ciudad de toda dolencia 41 — En el Hospital General 3 — En el Militar 0 — En el del Seminario 11 — En la Barceloneta 2 — Idem de la Virreina 1 — Total 58.

De orden de la M. I. Junta Municipal de Sanidad. — Francisco Sabirachs, habilitado para su Secretario.

Ayer no vino ninguna Embarcacion.